

Educar en la confianza
Para el inicio del año 2012
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

Este comienzo de un Año nuevo es don de Dios a la humanidad, ha dicho el Papa Benedicto XVI, y es una invitación para desear a todos, con mucha confianza y afecto, que este tiempo que tenemos por delante esté marcado por la justicia y la paz.

¿Con qué actitud debemos mirar el nuevo año? El Papa nos recuerda que la Sagrada Escritura, en el salmo 130, nos invita a mirar el futuro con una sólida esperanza, sabiendo que vendrá la luz, la misericordia y la salvación. Esta espera nacía se saberse un pueblo elegido al cual Dios lo había educado para mirar el mundo en su verdad y a no dejarse abatir por las tribulaciones.

El Papa nos invita a vivir este año 2012 con la misma actitud de confianza. Ahora el Pueblo de Dios se ha abierto para todos y es la Iglesia. Contamos con la seguridad de tener esa luz y misericordia en la Persona de Jesucristo.

Dios también nos ha ido educando en esa confianza para que no perdamos la paz.

2) Para pensar

Una historia verídica nos da una lección sobre la confianza.

En agosto de 1918, un velero estaba siendo remolcado por un barco en el Río Niágara, cuando el mecate que lo jalaba se reventó y, para angustia de todos, el velero, con sus dos tripulantes, quedó a la deriva. Lo peor era que ya estaban cerca de las famosas cataratas.

Las fuertes corrientes condujeron directamente al barco hacia las cataratas. Nadie podía hacer nada ante la impetuosa agua del río. Espantados esperaban un final desastroso.

Los dos hombres, ya desesperanzados y desesperados, creían que caerían de un momento a otro. Sin embargo, cuando estaban a punto de caer, el velero encalló en algunas rocas prácticamente en la misma orilla de la catarata.

Pasaron una noche ahí encallados, casi muertos de miedo, de que en cualquier momento se desatoraran y fueran a caer al abismo. Pero no sucedió nada. Los dos hombres que estaban a bordo fueron rescatados el día siguiente.

Ellos pasaron una noche de terror esperando caer en cualquier momento. Podemos pensar que rezarían como nunca. Eso aconteció hace casi cien años y el viejo velero continúa ahí, atascado en el mismo lugar. Hay fotos actuales que lo atestiguan. Jamás sucedió lo que se temía tanto.

Podríamos pensar que realmente, de saber el resultado final y que el barco pasaría ahí cien años, no había motivo para preocuparse, aunque es comprensible su miedo.

De la misma forma, muchas de las cosas que nos preocupan no suceden realmente, solo pasan en nuestra imaginación que nos hace agrandar la mayoría de los problemas. Y, lo que es peor, nos hace perder la paz y alegría. Tal vez si quitáramos esas fantasías podríamos afrontar con confianza y paz los verdaderos problemas.

3) Para vivir

El Papa no es indiferente a los muchos problemas que aquejan hoy en día a la humanidad y a tantos hogares. De hecho los menciona en su mensaje de inicio de año. No obstante, también es consciente de que no estamos solos. A diferencia del salmista que esperaba al Mesías, nosotros contamos con la seguridad de que ya llegó y trajo el gozoso anuncio de paz, salvación y de la misericordia infinita de nuestro Padre Dios.

El Papa quiere que seamos capaces de saber educar a los demás en esta confianza llena de paz y justicia.

(e-mail: articulosdog@gmail.com)